



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 2º de Pascua (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

23 DE ABRIL 2017

Lo peor fueron las condiciones que puso para creer: No le bastaba con ver; tenía que tocar las mismas llagas de Jesús. Además parece que lo dijo de modo airado, como no queriendo seguir escuchándoles a los otros.



No es difícil para el hombre de hoy, reconocerse en la postura de Tomás de que nos habla el Evangelio de este domingo; el Apóstol Tomás es el precursor de una mentalidad dominada por la técnica, típica de nuestro tiempo. Lo que cuenta es todo aquello que se puede ver, tocar, pesar, medir, analizar, calcular.

Dios desde que no se le puede analizar en ningún laboratorio, ni los cerebros electrónicos saben nada de él, es como si no existiese.

Sin embargo, hay una bienaventuranza que dice: Dichosos los que crean sin haber visto, los que creen que Jesús está presente en la Iglesia y saben descubrir allí, aunque velado. Los milagros no conducen necesariamente a la fe, es más un premio para quien cree.

San Juan habla de los signos realizados por Jesús, escritos unos y otros no, para que creamos que Jesús es el Mesías. El Evangelio fue escrito para alimentar la fe, para hacernos crecer en la fe, para sostenernos a lo largo de un itinerario de fe.

LITURGIA DEL DOMINGO 2º DE PASCUA (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura de los hechos de los Apóstoles 2, 42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

SALMO RESPONSORIAL 117, 2-4. 13-15. 22-24 (R.: 1)

R/. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. / Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia./ Digan los fieles del Señor: / eterna es su misericordia. **R.**

Empujaban y empujaban para derribarme, / pero el Señor me ayudó; / el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación. / Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos./ **R**

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. / Es el Señor quien lo ha hecho, / ha sido un milagro patente. / Éste es el día en que actuó el Señor: / sea nuestra alegría y nuestro gozo. / **R.**

SEGUNDA LECTURA Carta primera de S. Pedro. 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final. Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe -de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego- llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo.

No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Cristo resucitó \(Apéndice\) Nuestra pascua CLN. 203](#) [Jesús nuestra Pascua CLN 216](#)

En Latin. Introito: [Quasi modo](#) Aspersión: [Vidi aquam. CLN- A 82](#)

Misa de pascua: [Lux et origo.](#) O [Gloria: De Palazón.](#)

Salmo y Aleluya: Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. (Propio)

Secuencia: [Victimae Paschali. CLN. 233](#)

Ofertorio: O [filii et filiae. CLN. 232](#) ; [Resucitó el Señor \(1 CLN-205\).](#)

Santo: [1 CLN-I 8.](#)

Comunión: [El Señor resucitó CLN 204](#); [Resurrección CLN 210.](#) [Aleluya Psallite.](#) (Canto Gregoriano)

Final: [Regina coeli](#) o con el órgano o con el buen equipo de sonido de su parroquia puede poner música clásica Vivaldi, el Aleluya de Haendel,

La liturgia pascual insiste machaconamente en la gratuidad de la fe. La resurrección es el objeto primordial de la fe. Ahora bien, en la resurrección solamente se puede creer. Aún más, los que sin haber visto han creído son declarados bienaventurados. Hay crisis de fe porque se la racionaliza demasiado. No entramos en comunión con un mero recuerdo, sino con aquel «que estaba muerto y vive por los siglos». Esta fe tiene que impulsar a la comunidad cristiana a hacer «muchos signos y prodigios en medio del pueblo». De lo contrario, ¿cómo va a crecer el número de los creyentes que se adhieran al Señor?



EVANGELIO

San Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás: ¡Señor Mío y Dios mío!

Jesús le dijo: ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

¡RESUCITÓ! ¡CRISTO VIVE!

Diga la Iglesia de Roma: ¡Qué grande es su amor! Diga la Iglesia de Oriente: ¡Qué grande es su ternura! Digan las Iglesias protestantes: ¡Qué maravilla de misericordia! Digan todos los creyentes en Cristo: Eterna es su misericordia.

Cristo fue piedra desechada y piedra de tropezar: pero es el fundamento de la Iglesia, el punto de apoyo sobre el que se puede remover la sociedad con la palanca de la fe.

Cristo es la meta a la que aspiramos, el horizonte de nuestros deseos el estímulo de nuestros esfuerzos, la clave de nuestras estructuras, el remate de nuestras construcciones, el secreto de nuestras victorias, el corazón de nuestros corazones. El es nuestra alegría y nuestro gozo.

Este es el día del Señor, éste es el tiempo de la gracia, ésta es la era del Espíritu.

Cristo es nuestra prosperidad y nuestra paz.

Cristo es nuestra salvación y bendición.

Cristo es nuestra luz y nuestra eucaristía.

Señor," bendícenos en Cristo, y que podamos nosotros bendecir todas las cosas. La presencia del Resucitado abre una felicidad inesperada; ella rasga tus noches (...) la alegría pascua cura la herida secreta del alma»,

CANTO DE CRISTO EN LA MAÑANA DE PASCUA

He triunfado! Sí ¡He triunfado y soy feliz!

Libre, como una hoja danzo en el viento ligero, como una llama por los aires asciendo; sutil, por las estrechas rendijas penetro; y, luminoso, de colores todo lo enciendo. ¡Vencí!

El denso aire que mis ojos cerró de lágrimas espesos de par en par se ha abierto y detrás... (Ese detrás misterioso de las cosas transparentes) ¡detrás estaba la vida!

¡Qué feliz! ¡Qué feliz me encuentro!

¿Y vosotros? ¿Por qué estáis tan serios? ¿por qué tan formales velando un muerto? ¿No creéis?

¡Sois vosotros los muertos! ¡Estoy vivo! ¡Vivo para siempre!

Sí, sí, de veras que os entiendo. El sábado fue tan triste, tan negro, tan serio...

Estuvisteis muy ocupados lavando, limpiando, perfumando, enterrandolas ilusiones en vuestro maestro.

¡Alegría! No hay nada muerto ¡Alegría! ¿Es que estáis ciegos? ¡La muerte es la que ha muerto!

Hoy no es día de frases solemnes, ni siquiera de recuerdos; es de cabriolas, saltos, trompetas, timbales y estruendos.

Contra mí se confabularon, me procesaron, me juzgaron, me condenaron, me mataron, me embalsamaron y me enterraron.

Pero no me derrotaron, porque, hermanos, soy yo el que ha ganado.

Superé la amargura, vencí el odio, derroté la maldad, triunfé en la muerte. ¡Y estoy vivo! Sí, ¡He triunfado y soy feliz!

¡Qué bien sabe el aire en la más alegre madrugada!

¡Alegría! conmigo han triunfado hasta los que me mataron.

¡Ya en el mundo todo está cambiado!

De valor son los pobres, los inútiles restaurados, ensalzados los humildes, los poderosos derribados y, hermanos, aunque aún no se vea, los muertos resucitados.

¡Triunfé! Mi victoria es sonada ¡Alegría! Que de entre todas las encontradas, la piedra rechazada es ahora la mejor colocada.